



Consejo Económico y Social

Distr. general
30 de noviembre de 2017
Español
Original: inglés

Comisión de Desarrollo Social

56º período de sesiones

31 de enero a 7 de febrero de 2018

**Seguimiento de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social
y del vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de
la Asamblea General: tema prioritario: estrategias de
erradicación de la pobreza para lograr el desarrollo
sostenible para todos**

Declaración presentada por la Organización Mundial de Gobernabilidad y Competitividad, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



Declaración

LA ECONOMÍA DIGITAL IMPULSA EL PROGRESO HACIA LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA

La Agenda 2030 de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, incluidos sus 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible, constituye el marco de desarrollo más ambicioso que se ha pactado jamás, con miras a lograr un mundo libre de pobreza y hambre donde el crecimiento económico sea socialmente justo y ambientalmente sostenible, donde todas las personas vivan más tiempo, gocen de mejor salud y tengan una vida próspera, donde la desigualdad de género quede abolida y donde reinen la paz y la igualdad de oportunidades para todos.

Una nueva globalización

Esta transformación constituye una auténtica revolución, ya que en el mundo se está produciendo una nueva globalización inclusiva, holística y moral denominada desarrollo sostenible, en la que el crecimiento económico es socialmente justo y ambientalmente sostenible. La propia naturaleza de la globalización está pasando del “crecimiento económico a cualquier precio” —que ha traído consigo crecimiento económico, pero con el costo enorme del aumento de la desigualdad de ingresos, la degradación ambiental masiva y la división social— al desarrollo sostenible, gracias al cual todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas se beneficiarán de una globalización que combina objetivos económicos, sociales y ambientales.

La libre circulación de bienes y servicios ha disminuido tras la crisis de 2008, la libertad de circulación de las personas se ha convertido en una cuestión controvertida en elecciones recientes y los beneficios de la antigua globalización no se han repartido de forma equitativa. En estas circunstancias, la digitalización y los flujos ininterrumpidos de información e ideas a través de las fronteras están forjando un nuevo mundo más interconectado que nunca en el que la economía digital tiene cada vez más protagonismo. Nos estamos alejando de un orden mundial centrado en unas cuantas instituciones y plataformas comerciales poderosas, para acercarnos a un orden más descentralizado y democrático que empodera a las personas para que participen en la economía mundial de manera directa mediante mecanismos internos de transparencia, responsabilidad e inclusividad.

Contexto actual del desarrollo sostenible

La trayectoria actual del mundo con vistas al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) es muy preocupante. El informe de 2017 del Secretario General titulado “Progresos en el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible” cuantifica la escala de la transformación necesaria para erradicar la pobreza y el hambre.

En primer lugar, el informe pone de manifiesto que hay demasiadas personas para las que el progreso social es excesivamente lento. Aunque la pobreza mundial se haya reducido a la mitad desde 2000, todos los países muestran deficiencias en cuanto a sus logros y es necesario intensificar los esfuerzos destinados a aumentar los ingresos, aliviar el sufrimiento e incrementar la resiliencia de quienes todavía viven en la pobreza extrema, especialmente en África Subsahariana, Oceanía y Asia Meridional. En 2013, unos 767 millones de personas aún vivían por debajo del umbral internacional de pobreza, establecido en 1,90 dólares al día, y el 42% de las personas de África Subsahariana seguían subsistiendo en condiciones de pobreza extrema.

En segundo lugar, el crecimiento actual no es sostenible. Las revoluciones industriales anteriores propiciaron el desarrollo económico, pero en gran medida a expensas del planeta. Los científicos del Instituto del Medio Ambiente de Estocolmo han detectado que ya se han superado cuatro de los nueve límites planetarios de la Tierra, a saber, los correspondientes al clima, la biodiversidad, los ciclos biogeoquímicos y el cambio de uso de la tierra, lo que ha generado una presión sin precedentes sobre los sistemas del planeta. Al mismo tiempo, de aquí a 2030, las economías mundiales desperdiciarán materiales valorados en unos 4,5 billones de dólares, al no reciclar o recuperar recursos valiosos en sus cadenas de suministro.

En tercer lugar, el aumento de la temperatura media del planeta va camino de unos niveles peligrosos. El año 2016 fue el más caluroso desde que existen registros, los niveles de dióxido de carbono son más altos que nunca y el nivel del mar sube unos 3 milímetros al año, lo que ha generado nuevas oleadas de migraciones por razones económicas.

Remodelar las cadenas de valor y crear nuevos núcleos de actividad económica

La humanidad se encuentra en un momento importante de su historia. Para solventar las actuales deficiencias en el logro de los ODS, todos los países deben acelerar su ritmo de desarrollo sostenible, y los pequeños Estados insulares en desarrollo, los países menos adelantados y los países en desarrollo de bajos ingresos tendrán que hacer avances mayores para lograr sus ODS.

En un informe reciente publicado por Accenture y la Iniciativa mundial sobre la sostenibilidad del medio electrónico, se señalaba que solo quedaban 15 años para alcanzar los ODS, por lo cual se necesitaban una eficacia y una capacidad de ejercer influencia que las soluciones digitales estaban en una posición idónea de asegurar. La economía digital brinda posibilidades inmensas de transformar y reajustar nuestras sociedades y economías. Permite conciliar el crecimiento económico con el progreso social y la protección del medio ambiente, y erradicar la pobreza.

Actualmente, el mundo está experimentando un crecimiento sin precedentes de la cantidad de datos que se generan. Los expertos prevén que, en 2020, la generación de datos crecerá a un ritmo anual del 4.300%. Dado que más del 95% de la población mundial tiene acceso a redes de telefonía móvil de tipo 2G y dispone de nuevas formas de conexión (banda blanca, frecuencias de emisión sin utilizar, etc.), no se debe subestimar la oportunidad de usar la economía digital para transformar el modo de vida de los pobres y la forma en que acceden a la información y los servicios.

La economía digital abre la puerta a una prosperidad mundial inclusiva y tiene un enorme potencial sin aprovechar para lograr que innovaciones como la inteligencia artificial, la tecnología de la nube, los vehículos autónomos, la realidad virtual y aumentada, la robótica, la tecnología de cadenas de bloques, la impresión tridimensional y la Internet de las cosas lleguen a los mil millones de personas más pobres, sean seguras y rindan cuentas de manera transparente ante los ciudadanos del mundo. Las soluciones digitales pueden difundirse rápidamente a través de las fronteras y en todos los sectores, y llegar a personas de cualquier categoría de ingresos; hacen de las personas el eje de sus productos y servicios, por lo que ofrecen mejores experiencias, menores costos y una mayor sostenibilidad; y se justifican desde el punto de vista empresarial, dado el gran número de nuevos modelos comerciales que están surgiendo y creando nuevos mercados.

El estudio de Accenture y la Iniciativa mundial sobre la sostenibilidad del medio electrónico puso de manifiesto que la economía digital podría reportar unos beneficios económicos mundiales de 9 billones de dólares en 2030 ahorrando a los

consumidores, las empresas y los gobiernos de todo el mundo más de 4,6 billones de dólares y generando 4,5 billones de dólares de ingresos en sectores como la agricultura, el comercio al por menor, la educación, las energías renovables y la movilidad.

La economía digital mejora la eficiencia operacional al aumentar el tiempo útil y optimizar la utilización de los activos, entre otras cosas. Permite a las empresas pasar de los servicios basados en productos a los servicios basados en resultados; por ejemplo, pueden garantizar el tiempo útil de una máquina en una fábrica o garantizar el rendimiento de un cultivo en una parcela o tierra de labranza concreta. Hoy en día, la distribución digital sin costo alguno permite que los productos y los servicios lleguen al mercado mayoritario y “se vuelvan globales” en cuestión de meses. La banca en línea y la provisión de servicios bancarios mediante dispositivos inteligentes posibilitarán el acceso de millones de personas al sistema financiero. En la economía del conocimiento, el teletrabajo transformará radicalmente la forma de trabajar de las personas, ya que podrán hacerlo desde cualquier lugar y en cualquier momento. Las soluciones digitales cambiarán las modalidades de producción y consumo. La fabricación inteligente —por ejemplo, mediante la Internet de las cosas industrial, los sistemas de máquina a máquina, la impresión tridimensional, los sistemas cibernético-físicos, el análisis de datos y la computación en la nube—, los vehículos aéreos no tripulados, la robótica y la tecnología productiva de sistemas integrados impulsarán la productividad y brindarán nuevas oportunidades de mejorar las destrezas de las personas. La economía digital también creará nuevas modalidades de trabajo. El uso cada vez mayor de la mano de obra digital en sensores, ayudantes y robots inteligentes transformará profundamente la combinación de competencias y las prioridades de la fuerza de trabajo y, en consecuencia, contribuirá al crecimiento del empleo de larga duración.

Retos y recomendaciones

La agenda de desarrollo sostenible plantea varias prioridades y retos relacionados con la economía digital. Para darles respuesta, la Organización Mundial de Gobernabilidad y Competitividad recomienda las siguientes medidas: conectividad y acceso para todos, investigación de nuevas formas de conectividad, asequibilidad de los servicios y dispositivos de conexión a Internet, fiabilidad y resiliencia para garantizar el acceso ininterrumpido a las redes de banda ancha, entorno reglamentario y jurídico propicio, contenido y aplicaciones transferibles para garantizar el libre intercambio de información y conocimientos, capacidades y destrezas específicas para todos en materia de tecnología de la información y las comunicaciones, y datos más fiables.

Es fundamental que los gobiernos y los encargados de formular políticas conozcan las posibilidades de la economía digital y los mecanismos de apoyo que se podrían implantar para que dicha economía se convierta en una revolución sostenible.

La función de la Organización Mundial de Gobernabilidad y Competitividad

La Organización Mundial de Gobernabilidad y Competitividad (WOGC) ha hecho de los ODS su principal marco de acción. La Organización sigue siendo una de las principales ONG que, de manera concreta, se ocupan de hacer llegar los beneficios prácticos y transferibles de la economía digital, la competitividad y la buena gobernanza a los países menos adelantados, los pequeños Estados insulares en desarrollo, los países en desarrollo sin litoral y otros países en desarrollo. La WOGC seguirá abogando por que los Estados Miembros de las Naciones Unidas reconozcan la economía digital como la principal fuerza impulsora del desarrollo sostenible.

Mediante sus interacciones, la WOGC seguirá siendo una fuente importante de información sobre las mejores prácticas en materia de digitalización. La Organización se compromete a ayudar a los Gobiernos a incrementar la inversión y mejorar los proyectos digitales, a fin de cumplir los ODS. La WOGC colabora regularmente con sus 2 millones de miembros corporativos para lograr el doble objetivo de transformar las economías nacionales, llevándolas desde su pasado físico hasta su futuro digital, y hacer crecer sus empresas.

La WOGC se sumará a los esfuerzos de las Naciones Unidas por lograr los ODS ofreciendo soluciones digitales para la construcción de viviendas asequibles, promoviendo la agricultura ecológica, la sanidad y la educación para todos y las instituciones financieras digitales, estableciendo ecosistemas que se refuercen a sí mismos, propiciando las sociedades inteligentes del futuro, atrayendo la inversión y el talento mundiales y exportando las innovaciones digitales a todo el mundo.
